

- Ministerio de Justicia. Gaceta Oficial de la República de Cuba GOC-2019-998-O86. (2019). *Capítulo V: Política de Ciencia, Tecnología, Innovación y Medio Ambiente*. <https://bit.ly/3OfIRje>
- Ocaña, E; Moreno, M; Rodríguez, C. (2012). *Talleres para la generalización de resultados científicos en el sector de la salud*. Correo Científico Médico,16(2) Supl 1 <https://bit.ly/3EjamUu>
- Ocaña-Sanada, E; Guerra-Betancourt, K; Moreno-Lavín, D. (2022). *Consideraciones sobre la gestión de la transferencia de tecnología vertical en Enfermería*. Ciencias Holguín, Revista trimestral, 28(1). <https://bit.ly/3rvB1bk>
- Oquendo, O; Licea, K; González, Y. (2018). *Trabajo metodológico para la introducción de resultados científicos en el proceso educativo*. Opuntia Brava, 9(3): 1-10. <https://bit.ly/3OhvVJN>
- Rodríguez, OR; Monteagudo, YE. (2018). *La generalización de los resultados de la actividad científica en las instituciones educativas*. Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo. <https://bit.ly/3viUUUJ>
- Toledo, AM; Portuondo, M; Morales, I del R; Mejías, Y; Norabuena, MV; Santana, L. (2017). *La generalización de resultados científico técnicos en las instituciones de salud: preguntas frecuentes para su abordaje*. Revista Cubana de Salud Pública, 8(43):127-135. <https://bit.ly/3Mcq113>

11.

COMPETENCIAS PEDAGÓGICAS NECESARIAS PARA LA IMPARTICIÓN DE LAS MATERIAS AFINES A LA DISCIPLINA INFORMÁTICA MÉDICA EN LAS CIENCIAS MÉDICAS

TEACHING COMPETENCES NECESSARY FOR THE TEACHING OF SUBJECTS RELATED TO THE DISCIPLINE OF MEDICAL INFORMATICS IN THE MEDICAL SCIENCES

M. Sc. Josefina Mestre Oviedo.

Universidad de Ciencias Médicas de Matanzas.

<https://orcid.org/0000-0002-9130-2471> email jmoviedo@infomed.sld.cu

Lic. Lázara González Landrián.

Universidad de Ciencias Médicas de Matanzas.

<https://orcid.org/0000-0002-6842-178X> email lazaragonzalez.mtz@infomed.sld.cu

M. Sc. Maira Jiménez Aragonés.

Universidad de Ciencias Médicas de Matanzas.

<https://orcid.org/0000-0002-6566-556X> email mjimenez@infomed.sld.cu

Lic. Maylid Bonet Cuervo.

Universidad de Ciencias Médicas de Matanzas.

<https://orcid.org/0000-0003-4273-3555> email maylidbonet.mtz@infomed.sld.cu

Resumen

A lo largo de los siglos, el término competencia enriquece su significado en el campo educativo, apostando en la actualidad el proceso de formación profesional por el aprendizaje basado en competencias. Dado que el docente tiene la responsabilidad

social de preparar a las futuras generaciones, es un pilar fundamental de la sociedad y en sus manos está el futuro del país. Numerosos estudios han definido el término competencia y cómo desarrollarla y evaluarla en disímiles contextos. A partir de una revisión crítica de la literatura sobre el tema en el ámbito nacional e internacional, se analizaron los conceptos de competencias pedagógico-didácticas, académicas, investigativa, éticas, culturales, las acciones a desplegar para desarrollarlas en los estudiantes de la educación superior, particularmente en los profesionales de la salud.

Palabras clave: docente, competencias, competencias pedagógico-didácticas

Title: Pedagogical skills necessary for the teaching of subjects related to the Medical Informatics discipline in Medical Sciences.

Summary

Over the centuries, the term competency has enriched its meaning in the educational field, currently betting the professional training process on competency-based learning. Since the teacher has the social responsibility of preparing future generations, he is a fundamental pillar of society and the future of the country is in his hands. Numerous studies have defined the term competence and how to develop and evaluate it in different contexts. From a critical review of the literature on the subject at the national and international level, the concepts of pedagogical-didactic, academic, investigative, ethical, cultural competences were analyzed, as well as the actions to be deployed to develop them in students of higher education, particularly in health professionals.

Keywords: teacher, skills, pedagogical-didactic skills

INTRODUCCIÓN

Explorar las condiciones pedagógico-didácticas que debe poseer un profesor universitario para abordar con relativo éxito la enseñanza de los contenidos disciplinares de formación profesional de las diferentes carreras de la salud, debe reconocer en gran medida los cambios en la estructura mental de la juventud moderna, dados por la globalización, fenómeno que ha permeado todos los ámbitos sociales.

La era de las comunicaciones y la información como principal factor de desarrollo de la globalización ha impuesto un nuevo conjunto de necesidades que la sociedad debe abordar y a las que solo encontrará respuesta en la educación superior. Las nuevas tecnologías están generando un impacto sostenido sobre la educación en la medida en que determinan la conformación del ser humano y específicamente sobre los procesos cognitivos, pues al amplificarse los recursos mentales se incrementa la capacidad para codificar, almacenar, procesar y transmitir todo tipo de información, transformando la forma de conocer.

Las universidades tienen la difícil tarea de preparar a los futuros profesionales con nuevos retos sociales y éticos que imponen estos avances científicos. En este sentido las instituciones de educación superior nos enfrentamos al desafío de contribuir a que los estudiantes asimilen la inmensa cantidad de información que se produce cada día en las diferentes disciplinas y, por otro lado, reestructurar los modelos axiológicos, con el fin de crear las competencias necesarias en la nueva juventud que rompe con esquemas valorativos. (Clavijo Cáceres, 2018)

Nuestro objetivo es realizar una reflexión acerca de lo que consideramos competencias pedagógicas mínimas requeridas por los docentes que imparten las asignaturas

Metodología de la investigación y Bioestadística pertenecientes a la disciplina Informática Médica de las Ciencias Médicas.

ANTECEDENTES SOBRE COMPETENCIAS DOCENTES

Han existido distintos estudios destinados a identificar y validar un perfil de competencias del docente universitario, desarrollando modelos que permitan evaluarlo. Se distinguen cuatro competencias del docente universitario denominadas: intelectuales, inter e intrapersonales, sociales y profesionales. Las Competencias Intelectuales se vinculan al “conocer”, como son dominar conceptos y teorías actualizadas sobre las disciplinas educativas y de su especialidad, poseer una cultura general propia de la educación superior y conocer técnicas de recolección de información. Las Competencias Inter e Intrapersonales se relacionan con el “ser”, como son, la apertura hacia las nuevas experiencias, la responsabilidad de sus acciones, la habilidad de adaptarse a los cambios, y de mostrar consistencia. Las Competencias Sociales están asociadas con la habilidad de “convivir con otros”, lo que implica practicar la tolerancia, establecer relaciones de diálogo a nivel interpersonal e institucional, y respetar el pensamiento divergente. Finalmente están las Competencias Profesionales que se relacionan con el “hacer”, como son: el planificar y evaluar situaciones de aprendizaje significativo, manejar técnicas de trabajo grupal, y aplicar metodologías de evaluación activas que promuevan el aprendizaje.

Por otro lado, la conceptualización de la enseñanza centrada en el aprendizaje, en la educación superior, reconoce cuatro dimensiones: a) proceso de enseñanza (planificación de la enseñanza, prácticas e enseñanza y estrategias de evaluación), b) ambiente de aprendizaje (rol del docente, rol del estudiante, interacción y atmósfera), c) concepto de aprendizaje; y finalmente d) desarrollo pedagógico (desarrollo de la propia forma de enseñar y consciencia reflexiva sobre la pedagogía). (Villaruel & Bruna, 2017) Algunos autores hacen referencia a que el término “competencia” comenzó a usarse a finales de la década de 1950 en el campo de las ciencias psicológicas por los teóricos de la nueva psicología cognitiva, cuando Noam Chomsky introduce el concepto “competencia lingüística”. La define como aquella capacidad que posee todo hablante para apropiarse del conocimiento de su lengua y así producir y entender enunciados y significaciones siempre nuevas. A partir de los postulados chomskianos de diferenciar competencia lingüística y actuación lingüística, el término comenzó a ingresar en el mundo educativo.

En el inicio del siglo XXI la situación del mundo exige que se retome con más fuerza la necesidad de la formación por competencias. La enseñanza tradicional entra en controversia con los requerimientos del mundo contemporáneo; existe un desarrollo vertiginoso de la tecnología y grandes pugnas por el control del conocimiento, por lo cual se hace necesario que las instituciones de educación superior fortalezcan sus capacidades de docencia, investigación y extensión para que la calidad del aprendizaje le permita al egresado desenvolverse con eficiencia en el mundo del trabajo para resolver los problemas que la sociedad le plantee.

Las nuevas necesidades de la sociedad han propiciado que la universidad incorpore dentro de su estructura nuevas prioridades y tendencias tales como la mayor oferta de opciones, el análisis costo-beneficio, el saneamiento administrativo, los indicadores de desempeño, la selectividad y la incorporación de criterios de calidad en cada una de sus funciones esenciales, lo que conlleva cambios en la forma como actúan los docentes de la educación superior, exigiendo de ellos el desarrollo de nuevas

competencias con las cuales pueda actuar adecuadamente, razones por las cuales Vezub señala que “el ejercicio de la docencia se ha convertido hoy en un trabajo mucho más difícil de realizar que hace algunos años”.

En los términos expuestos el perfil del docente universitario necesita redefinirse. Ya no basta ser un extraordinario profesional en un área específica del conocimiento para asegurar que se es buen docente, de la misma forma los títulos de maestría o doctorado no son garantía de que un profesional será mejor docente que otro que solo tiene el título de pregrado. Lo que define un buen docente son sus competencias para desempeñar tal rol, que están definidas por el perfil competencial entendido como el conjunto de comportamientos, capacidades, y habilidades requeridos para desempeñar de forma satisfactoria un puesto de trabajo. No obstante, la abundante literatura sobre el tema se debe aclarar que el concepto de competencia no es unívoco. No lo es aún en un área tan específica cómo es la educación superior. Sin embargo, hay aceptación en la valoración de las competencias para el ejercicio. (Clavijo Cáceres, 2018)

El profesor que imparte las asignaturas de la disciplina Informática Médica en las Ciencias Médicas debe ser un educador, lo que significa trascender las funciones de ser un simple instructor, expositor o dictador de lecciones asequibles en los textos, por lo que necesita de conocimientos psicopedagógicos y conocer a sus alumnos. Este docente debe ser competente desde una concepción humanista de la educación, lo que significa no solo ser un conocedor de la ciencia que explica sino también de los contenidos teóricos y metodológicos de la Psicología y la Pedagogía contemporáneas, que lo capacite para diseñar en sus disciplinas un proceso de enseñanza aprendizaje potenciador del desarrollo de la personalidad del estudiante de las Ciencias Médicas no importando su carrera. Es decir, que el profesor debe ser un sujeto que orienta su actuación con independencia y creatividad sobre la base de una sólida motivación profesional, así como valores profesionales firmemente arraigados, es decir, con un profesionalismo ético.

Las funciones inherentes al docente de las ciencias médicas son la docencia y la investigación, quedando la gestión como el compromiso personal que cada uno adquiera voluntariamente con la institución. (Aguiar & Velázquez, 2022)

DESARROLLO

Competencia: Definiciones e interpretaciones

En estos momentos existe a escala internacional una tendencia a la formación de competencias en diferentes niveles de enseñanza para satisfacer las exigencias del mundo productivo y los servicios en el contexto de la época del conocimiento. Este término se identifica con conocimientos y habilidades o las capacidades que tiene un individuo para ejercer con éxito un trabajo.

La UNESCO (2000) entiende por competencia un conjunto integrado de conocimientos, capacidades, representaciones y comportamientos movilizados para resolver problemas profesionales. Ser competente implica poder realizar una actividad profesional, resolver problemas o desarrollar proyectos en tiempo oportuno movilizando integralmente un saber realizar, conjuntamente con los saberes conceptuales pertinentes y con capacidades diversas de acción y de relación, con el fin de obtener resultados de calidad. Implica conocer lo que se realiza, tener conciencia de sus consecuencias y capacidad de evaluar la acción. Supone capacidad para aprender, innovar y generar nuevos conocimientos.

En 2005, Castellanos define las competencias como unidades integradoras complejas, que incluyen componentes psicológicos, personalógicos, los cuales determinan en un contexto específico el desempeño exitoso de un individuo. (Castellanos, González, Llivina, & Arencibia, 2005)

Existen otros enfoques considerando que lo esencial no radica en que se posea algunas o muchas capacidades, pues la competencia no reside en los recursos, sino en la movilización misma de los recursos; no es poseer, es utilizar. (Ruiz, 2006)

Más recientemente otros autores consideran que pasar del saber a la acción es una reconstrucción, un proceso con valor añadido. Esto indica que la competencia es un proceso más que un estado; es poniendo en práctica-acción la competencia como se llega a ser competente. Es en este sentido de actuación profesional, que la competencia está contaminada de ética con uno mismo, con los demás, con la comunidad...Es necesario desarrollar una base ética en la actuación de los profesionales, teniendo en cuenta su ser y el de los demás, insertados en el entorno ambiental. En este último punto incluso se puede hablar del componente ecológico de la competencia (saber ser y saber estar en un contexto). (Tejada Fernández & Ruiz Bueno, 2016)

Cuba Esquivel y Durán Arellano consideran que existen muchas definiciones de competencia; sin embargo, todas ellas se pueden reducir a dos nociones semánticas: noción funcional y noción psicológica. Estas se refieren a un mismo constructo que racionalmente establece la correlación entre las variables sobre la base del principio de eficiencia, ya que ambos aspectos se refieren a las capacidades laborales o rasgos personales que tienen que asegurar el cumplimiento eficiente de las tareas laborales o educativas, manifestando que en la base del constructo competencia se encuentra el principio científico de eficiencia. (Cuba Esquivel, 2016) (Durán Arellano, 2016)

COMPETENCIAS PEDAGÓGICO-DIDÁCTICAS

Decir que alguien es competente en determinadas tareas o profesión significa que posee un nivel de excelencia para lidiar con las cuestiones propias del oficio, que es capaz de planear, instrumentar y regular las actividades pertinentes al logro de objetivos propuestos. Ser competente, en términos de desempeño, significa en primer lugar tener el propósito de que las actividades planeadas resulten exitosas en función de los objetivos que se buscan y, en segundo lugar y ante situaciones impredecibles, se sepa reacomodar las estrategias de intervención para alcanzarlos.

Ser competente significa también capacidad para sobrellevar los cambios que demandan la sociedad, pero también impulsarlos; y esto, es posible en la medida que se cuente con un buen potencial cognitivo y no solamente de habilidades o destrezas.

Competencia pedagógico-didáctica: se refiere no solo a cómo enseñar sino a la de toma de decisiones, tan necesaria en el proceso enseñanza aprendizaje para poder atender todas las situaciones que se presentan. El profesor debe tener criterios de selección entre una serie de estrategias para promover los aprendizajes en los alumnos; ser un facilitador del proceso, lo cual incluye el dominio de las herramientas que ofrecen las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) para la creación de nuevos medios de enseñanza aprendizaje y la actualización de sus conocimientos. (Aguiar & Velázquez, 2022)

Competencia Didáctica: caracteriza la facilidad de trasladar de manera asequible a los estudiantes los contenidos de las ciencias que imparte por difíciles que parezcan, sin distorsionarlos ni vulgarizarlos. No basta con el dominio de dichos contenidos, es

esencial que el profesor sea capaz de “pedagogizarlos”, pues la lógica de la ciencia no coincide siempre con la lógica de su impartición. (Gutiérrez, Silva, Iturralde, & Mederos, 2019)

Competencia profesional: es el conjunto de conocimientos, destrezas, habilidades y aptitudes que requiere una persona para ejercer una profesión. Actualmente, los docentes requieren poseer un conjunto de competencias para cumplir su labor. Los directivos escolares son los que determinan las competencias de sus docentes, con la finalidad de mejorar la educación. El docente deberá actualizar sus conocimientos y desarrollar habilidades y destrezas de forma continua para certificarse y ser considerado apto para el desempeño de su labor. (Durán Arellano, 2016)

Competencia Académica: expresa el dominio de las ciencias que aportan a su labor docente en las diferentes las asignaturas y disciplinas que imparte, así como de la Psicología y la Pedagogía, como ciencias que explican y fundamentan su actuar cotidiano en la enseñanza y en la investigación acerca de su práctica educativa.

Competencia Investigativa: el saber hacer investigativo despierta una actitud más crítica y reflexiva sobre su labor pedagógica, obliga a hacer coincidir la teoría con su práctica, incrementa su sensibilidad para detectar aquellos problemas que requieren de investigaciones científicas para su solución, exige de una mejor planificación y organización de su trabajo y a un mejor uso de él, un incremento sustancial de su espíritu creativo y autocrítico, es más objetivo en sus juicios y más flexible para aceptar los cambios provocados por los procesos renovadores e innovadores, un mayor tiempo dedicado al estudio individual y a la lectura sobre temas de interés profesional y una reafirmación de sus motivaciones profesionales como docente y como investigador.

Competencia Ética: refleja su autonomía moral como modelo a imitar por sus alumnos y colegas en cuanto a los valores profesionales que lo caracterizan como persona, como profesor universitario y a la vez como especialista en una rama del saber científico.

Competencia Comunicativa: posee tres componentes: el uso eficiente de su lengua materna, tanto oral como por escrito; el dominio de una lengua extranjera, preferentemente el idioma inglés, al menos para extraer información de la literatura científica actualizada y el desarrollo de habilidades para ser un comunicador profesional por su oratoria, por la brillantez y exactitud de su discurso, así como por la calidad de sus escritos debido a la esencia educativa de su labor.

Competencia Cultural: debe poseer una cultura general e integral en especial de carácter humanística, que le permita estar actualizado sobre los acontecimientos científicos, políticos, económicos, históricos, sociales, ideológicos, artísticos más acuciantes de su tiempo.

Para facilitar el proceso enseñanza aprendizaje en las asignaturas pertenecientes a nuestra disciplina Informática Médica los profesores deberán desarrollar las siguientes acciones:

- Elaborar el modelo de planificación de la asignatura (P1).
- Confeccionar y orientar la utilización de medios de enseñanza.
- Diseñar y aplicar evaluaciones.
- Realizar el diagnóstico a los estudiantes.
- Usar estrategias para promover el aprendizaje.
- Desarrollar actividades de tutoría.
- Gestionar el conocimiento.

- Usar las TIC.
- Tomar decisiones en el proceso enseñanza aprendizaje.

El trabajo metodológico de nuestra disciplina se encamina de modo que los educandos partiendo de un problema de desempeño de su especialidad, y asesorados por los docentes expertos en la materia, proyecten investigaciones de utilidad para la comunidad y para el sector de la salud en general, mediante el uso de las TIC que asegura la interacción con plataformas interactivas, la recuperación de información científica necesaria para dar solución a los problemas científicos a resolver y el procesamiento de la información perteneciente a la población objeto de estudio, a fin de que puedan actuar sobre la realidad social en la que se encuentran insertados, con el propósito de formar futuros profesionales a la altura de las necesidades que exige la sociedad actual.

CONCLUSIONES

Es evidente que la formación docente se ha constituido en un reto, no solamente para las instituciones o los sistemas educativos de los países o naciones, en especial para los mismos docentes a quienes se les demanda mayor profundidad en el desarrollo de competencias para un mejor desempeño en su calidad de acompañante de aprendizaje y de la creación de ambientes apropiados. De ahí la exigencia de no quedarnos solamente en el aspecto cognitivo sino desarrollar habilidades que hagan más efectivo el desempeño de los profesionales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguiar, B., & Velázquez, R. (enero de 2022). Actualidad y perspectiva de la virtualización en la evaluación del aprendizaje en la carrera de Medicina. *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 10(1), 24-40. Recuperado el 17 de junio de 2022, de <http://www.revflacso.uh.cu/index.php/EDS/article/view/650>
- Castellanos, S. B., González, A., Llivina, L., & Arencibia, S. (2005). Esquema conceptual, referencial y operativo sobre la investigación educativa.
- Clavijo Cáceres, D. (2018). El enfoque de competencias en la formación del abogado para el siglo XXI. *Justicia*(27), 185-212. Recuperado el 17 de enero de 2022, de <https://doi.org/10.17081/just.3.27.327>
- Cuba Esquivel, A. (2016). Constructo competencia: síntesis histórico-epistemológica. *Educación*, 27(48), 7-27. Obtenido de Cuba Esquivel, Amadeo. (2016). Constructo competencia:<https://dx.doi.org/10.18800/educacion.201601.001>
- Durán Arellano, A. (2016). Formación en competencias del docente universitario. *Universidad Nacional Experimental Sur del Lago, UNESUR. Venezuela*.
- Gutiérrez, M., Silva, M., Iturralde, S., & Mederos, M. (enero-abril de 2019). *Revista Killkana Sociales. ISSN 2588-087X*, 3(1), 1-14.

Ruiz, C. (2006). La certificación profesional: algunas reflexiones y cuestiones a debate. *Educar*(38), 133-50. Recuperado el 17 de enero de 2022, de <https://raco.cat/index.php/Educar/article/view/72352>

Tejada Fernández, J., & Ruiz Bueno, C. (2016). Evaluación de competencias profesionales en Educación Superior: Retos e implicaciones. *Educación XX1*, 19(1), 17-38. doi:10.5944/educXX1.12175

Villarroel, V. A., & Bruna, D. V. (2017). Competencias Pedagógicas que Caracterizan a un Docente Universitario de Excelencia: Un Estudio de Caso que Incorpora la Perspectiva de Docentes y Estudiantes. *Formación universitaria*, 10(4), 75-96. Recuperado el 17 de enero de 2022, de <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062017000400008>

12.

DIAGNÓSTICO DE LA CAPACITACIÓN DE LOS PROFESIONALES DE LA SALUD PARA PREVENIR EL EMBARAZO EN LAS ADOLESCENTES DIAGNOSIS OF HEALTH PROFESSIONAL UPGRADING TO PREVENT ADOLESCENT PREGNANCY

Dra. M. Sc. Lianett López Cabrera

Hospital Docente Ginecobstrético "Julio Rafael Alfonso Medina".

<https://orcid.org/0000-0002-6036-0089>. Email: liattp12@nauta.cu,

lianettlopezcabrera92@gmail.com

Dr. M. Sc. Pedro Javier

<https://orcid.org/0000-0001-6336-6219>. Email: pjl12@nauta.cu,

pedrojaviercardenas91@gmail.com

Dr. C. Alberto Ulloa Alfonso

<https://orcid.org/0000-0001-5199-6723> albertoulloaalfonso@gmail.com

Resumen

La presente investigación parte de un estudio exploratorio sobre el desarrollo de las acciones de capacitación de los profesionales de la salud en el municipio de Limonar, donde predomina el paradigma cualitativo, se aplicaron métodos que son propios de la investigación cuantitativa con profesionales de la salud que se desempeñan en los consultorios, en un área de salud del Policlínico docente "Nelson Fernández Oliva" de Limonar. El propósito fundamental de este trabajo es caracterizar el estado actual de la capacitación de los profesionales de la salud para prevenir el embarazo en las adolescentes en el municipio de Limonar. Las acciones de búsqueda fueron ordenadas y ejecutadas según la lógica investigativa siguiente: revisión de documentos normativos del Ministerio de Educación Superior de Cuba y resoluciones del MINSAP, que norman el trabajo de los profesionales de la salud para prevenir el embarazo en las adolescentes, entrevista a directivos, encuesta a los médicos, enfermeros y especialistas de los consultorios de familia y observaciones al desempeño de los profesionales de la salud en los consultorios de familia. Se logró identificar potencialidades e insuficiencias en las dimensiones cognitiva- procedimental y ética-comportamental, de acuerdo con su preparación para el ejercicio profesional.

Palabras clave: profesionales de la salud, diagnóstico, prevenir, embarazo en adolescentes